



Se cumplen tres años de la primera ola de Covid-19



Marzo de 2020. Los casos de covid-19 están proliferando a una velocidad alarmante en la ciudad de Nueva York. Ante la ausencia de imágenes sobre lo que está ocurriendo con los enfermos de covid-19 en los hospitales, el cineasta Matthew Heineman decide meterse en el ojo del huracán y comienza a documentar la primera ola de la pandemia en la Unidad de Cuidados Intensivos del Centro Médico Judío de Long Island de Nueva York. Así nace ***The First Wave***, el primer documental sobre la pandemia de la covid-19.

No es una película de Hollywood con actores ficticios, sino un documental real de *National Geographic* de lo que se vivió en Nueva York los cuatro primeros meses de la pandemia. Un documental muy duro que refleja el trabajo y la dedicación del personal sanitario, su frustración y agotamiento. Mira a la muerte de frente, su rastro devastador, la desesperación. *The First Wave* es un testimonio de la fuerza del espíritu humano que recoge los impactos emocionales y sociales de la pandemia.

Descoordinación y rastreo insuficiente, entre otros errores

Durante su proyección como finalista del festival de cine científico **#LabMeCrazy** que organizamos en el Museo de Ciencias Universidad de Navarra, los espectadores recordamos cómo, en aquel momento, la vida se paró para todos nosotros. Y todavía, tres años después, siguen sus “efectos colaterales”.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EL ECONOMISTA

19/03/2023

NACIONAL

Lo que muestra *The First Wave* no solo se vivió en Nueva York. Es más, si comparamos la primera ola (los fallecimientos en los primeros meses) en EE.UU. y en España, la diferencia es sorprendente. Porque España fue, precisamente, uno de los países con mayor número de casos de fallecimientos por covid-19 en proporción al número de habitantes. Durante meses, España lideró el número de infectados y de muertes registradas en Europa.

En septiembre de 2020, Juan Ignacio Pérez Iglesias y yo escribimos un artículo titulado ***Covid-19: diez razones para explicar cómo hemos llegado a esta situación***. La falta de liderazgo, la descoordinación, la falta de datos y el equívoco papel de la ciencia, la bronca política, la falta de pedagogía y de transparencia en la comunicación, una respuesta a la crisis lenta seguida de una desescalada apresurada, un sistema de diagnóstico, rastreo y aislamiento insuficiente y, sobre todo, un sistema sanitario muy debilitado, nos condujeron a un gran fracaso colectivo. Hasta la llegada de las vacunas, nos convertimos en uno de los países en los que la pandemia tuvo mayor impacto.